

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA  
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

A NUESTROS LECTORES.

*La voz de la prensa Barcelonesa á favor de los inundados de Murcia, Almería y Alicante no ha sido desoída; á su escitacion ha respondido el sentimiento público con numerosos donativos. Pero la calamidad ha sido extraordinaria y extraordinario ha de ser el esfuerzo que todos hagamos para aliviarla. Por esto «LA BOMBA» se dirige confiadamente á sus lectores, á sus correligionarios y al público en general para que acudan á depositar su óbolo, que por pequeño que sea, contribuirá á aminorar la tremenda desgracia de los que han sufrido por la inundacion.*

*En la Redaccion y en la Imprenta Catalana, ( Rambla de Sta. Mónica, 21 ) se admiten toda clase de donativos.*

TEMORES.

Dicen que hay grande marejada entre los adeptos á la situacion que nos des gobierna.

Si por los gritos de alerta que cada dia dan al aire algunos organillos ministeriales, se ha de traducir lo que pasa entre la gente feliz, no habrá mas remedio que aceptar como moneda corriente lo de la marejada.

Es una lástima que ahora que el partido conservador-liberal se habia reforzado con los asistentes al banquete de los Campos Eliseos, venga sin anunciarse, la maldita cuestion de Cuba, que, ó mucho me engaño, ó acabará partiendo por el eje á la conservaduría española.

El pollo antequerano, el jefe de los húsares, don Francisco Romero Robledo, en una palabra, es el que según las señas ha introducido el terror entre las huestes ministeriales.

Aquel revolucionario de tomó y lomo que todo le parecia poco allá por los años de 1869, hoy le tenemos que hará la oposicion al gobierno porque éste se ha propuesto hacer como que vá á dar la libertad á los negros.

Fúndase el jefe de los húsares, al decir de algunos periódicos, que el procedimiento no es conservador y de aquí la necesidad de oponerse á todo lo que se separe del credo de su partido.

Esto á mí, me parece perfectamente: yo ya sabia que de la gente que hoy nos manda nada hay que esperar, pero ahora sé todavía más: sé que menos que yo, aun tienen que esperar los negros.

Obsérvenlo ustedes; los conservadores siempre han sido así: con la misma frescura convierten á un hombre en un caballo, que pretenden sacar de las arcas de la Diputacion provincial los cuartos aquellos destinados á la amortizacion del papel calderilla.

Temen mucho las ideas demagógicas porque dicen que su objeto es partir.

Tal vez sea este el objeto de esos condenados, pero falta ahora averiguar que es lo que mas nos conviene; si el reparto de los demagogos ó el acaparamiento in tutum de los conservadores.

Porque esos buenos señores no se van nunca por las ramas: ó todo ó nada es su bandera, y por esto están ustedes viendo que ya casi todos somos iguales, puesto que á cuantos no han formado en las filas de tan sesuda gente, ya no les queda una peseta.

Pero volvamos al asunto.

El señor Romero Robledo vá á presentar la batalla al gobierno en la cuestion de Cuba.

Esto ha causado gran sensacion entre los hombres que se hallan hoy en candelero.

¿Creen ustedes tal vez, que esa sensacion la ha producido por la mas ó menos bondad de las ideas del pollo antequerano en todo lo que se refiere á la esclavitud?

Si es esta la creencia de ustedes, tengo el sentimiento de manifestarles que están completamente equivocados.

Aquí no se trata de si ganarán ó perderán los negros con la actitud del jefe de los húsares; aquí no vamos á buscar quien está mas en lo cierto en tan enmarañado asunto; aquí lo que nos proponemos demostrar es, que con la oposicion de los romeristas, la mayoría vá á desbandarse y... ¡voto á trescientos mil de á caballo!... ante una desbandada, la mesa del presupuesto se queda sin un solo plato y... figúrense ustedes lo que se acuerda un conservador, de la libertad ó la esclavitud de un negro, desde el momento en que á él (al conservador) le falta libertad para hincar el diente á un buen cacho de turron.

La raza conservadora es una raza especial. Todo lo vé de distinta manera que los demás mortales. Para ella no hay mas que una cosa útil: la batería de cocina.

De aquí pues, todo ese sentimentalismo, anunciando grandes tormentas para el porvenir.

Yo no diré que no tengan razon. La mayor des-

gracia que puede caer sobre esta patria, es la caída del partido conservador-liberal.

El dia que esto suceda, díganme ustedes, qué haremos los españoles.

Desaparecerán las irregularidades de la administracion; el general Martinez Campos con su política propia habrá desaparecido de la escena; Toreno y su hipódromo pertenecerán á la historia y finalmente, el flamante Oroyio, el mejor ministro de Hacienda que han conocido los nacidos, dejará de poner en prensa los bolsillos de los españoles.

Sin todos estos elementos, ¿cómo quieren ustedes que pasemos el tiempo?

No nos quedará otro recurso, si deseamos distraernos, que hacer política retrospectiva.

Sobre las ruinas del partido conservador, levantaremos entonces un pedestal (usted dispense, señor Pozo) en el que colocaremos, por ejemplo, la estatua del señor Fontrodona, llorando á moco tendido.

¿He dicho el señor Fontrodona?

Basta. No es necesario que me estienda mas en calendarios sobre el porvenir.

La figura de don Ignacio es todo un poema.

Pero un poema... redondo.

Cuando los extranjeros vengán á contemplar esa obra de arte, no faltará un cicerone que señalando la obesidad de la estatua á la vez que la cortedad de sus pantalones diga á los curiosos que quieran conocer la significacion de tan extraño monumento.

¿Veis esa estatua que en vez de hombre, mas bien se parece á una rana?

Pues es la verdadera representacion del partido liberal-conservador español que durante cinco años hizo la felicidad de nuestra patria, entre cencerreadas, silbas y otras menudencias.

UN HOMBRE DE SUPOSICION.

El Excmo. señor don Fulano de Tal, Marqués de Cañadulce, no es uno, sino muchos; á semejanza de aquel magante del «Dr. Lañuela» que se llamaba Peranzules y otros.

Suele ser hombre que pasa de los cincuenta sin llegar á los sesenta; ni alto ni bajo; ni gordo ni flaco; de facciones groseras; peludo ó lampiño; de nariz un poco granulenta y un mucho colorada; vestido con pulcritud; de andar mesurado; de hablar lento; de maneras semi-finas; bastante altivo con los inferiores, atento lo preciso con sus iguales, y algo más que atento con los que le parecen superiores.



No hay sino verle para conocer que es persona que vale ó que puede; ó que puede y vale.

A tiro de *remington* se advierte que tiene conciencia de su importancia; y lo más satisfactorio para él, debe de ser que esta importancia la reconocen y acatan todos los que saben que es el Excmo. señor don Fulano de Tal.

Es claro que pues todos lo colocan en la categoría de *hombre de suposición*, motivos tendrán para ello.

Quizás sea un sabio; quizás sea uno de esos varones eminentes en virtud, respetados y amados de sus conciudadanos.

Nada de eso; ó mejor dicho: mucho más que eso.

El señor Marqués de Caña-Dulce es... *rico, muy rico*.

—Naviero poderoso, fuerte capitalista, propietario de ar-raigo..... me parece á mi que son títulos positivos de *suposición*, y derechos incuestionables al aprecio y respeto del público.

El dinero es un diploma brillante, tan brillante como que luce con el reflejo del oro; y ese reflejo suele tener la incontrastable fuerza de atraer y deslumbrar á la vez.

Y deslumbrando, claro está que el hombre que logra hacerse con una extensa y bruñida pantalla de aquel metal, puede ocultar tras ella perfectamente su personalidad; pues los que le miran acorazado en onzas, cegados por sus resplandores, no aciertan á verle por el otro lado.

Pero esto sucede á los que miran de frente.

Los aficionados á examinar las cosas y las personas por delante y por detrás, usamos el procedimiento de dar bonitamente la vuelta, y conseguimos, á veces, vislumbrar la *cara oscura* del objeto; aleccionados por la experiencia de que hay pocos hombres que atinen á cubrirse del todo: lo regular es que descuiden algo, ó que la cubierta no les alcance á envolverse por completo; y el lado que acostumbran á no poder tapar, es *el reverso, la espalda*, la parte que mira, como si dijéramos, á su pasado.

El señor don Fulano de Tal tiene el pasado bastante cerca, porque es *rico por sí*, es decir, pertenece á la familia de los que han realizado en pocos años una fortuna prodigiosa.

Yo, que tengo entre mis muchas manías, la de desconfiar de la legitimidad de las fortunas improvisadas, siempre que me veo sorprendido por una de esas figuras de richocho que á puro relucir dinero por delante, casi me hacen caer de espaldas, evito el choque, y me voy de corrido á mirarlos por detrás. —Antes de rendir homenaje á un hombre por lo que tiene, quiero admirarle por lo que vale.

Veo ahora al señor Marqués de la Caña-Dulce, que nadando en placeres, habita su casa suntuosísima, donde el buen gusto ha reunido cuantas comodidades y delicias puede idear el refinamiento sensual de nuestro siglo; contémpole como satisface cualquier antojo, por costoso que sea, sin merma sensible en sus abundosas rentas; respetado, considerado y agasajado por todos; con el viento siempre en popa, en sus buques y en sus negocios; véole figurar al frente de todas las suscripciones, de todas las comisiones, de todas las asociaciones de algun viso; y donde quiera y como quiera, medra por días y aun por horas. —Confieso que el espectáculo es tentador. Pero, cambio de prisma, y mirando con un catalejo de más alcance y potencia óptica retrospectiva, véole, algunos años atrás, salir de un villorrio de Asturias, de Galicia ó de nuestra costa de Levante, solo, pobre y desarropado, y á vueltas de varios perances y miserias desembarcar en la Grande Antilla, sosteniéndose con las manos los calzones que se le caían, y arrastrando los pies en unas chancletas; sigóle en sus primeros pasos de traperero y contrabandista y jugador, hasta verle elevado á la categoría de *pulpero*, á fuerza de zicaterías y mohatras: ahorrar los primeros pesos con que compra los primeros negros. —Aquí se me oculta un tanto, é impídeme distinguírle bien una turba de desgraciados morenos que se agrupan, se agitan, se retuercen y claman á su alrededor. Hay allá infelices madres á quienes separa brutalmente de sus hijos para venderlos y revenderlos; jóvenes y viejos que se agachan bajo el látigo y el rebenque que hacen saltar en pedazos la negra piel de sus espaldas; todos se lamentan de la feroz crueldad del amo; y él en tanto, verdadero chalan de reses humanas, compra, recompra, vende y cambia; ve creciendo sus ganancias y contrata ya en mayor escala y flota por su cuenta cargamentos enteros de sacos de carbon.

Desde aquí se me oscurece el vidrio del antejo, porque el objeto se aproxima demasiado el foco de la lente. Vuelvo hácia acá cargado de talegos, y.... no puedo ya ver al contrabandista, ni al pulpero, ni al chalan de negros.... sino al propietario, al negociante, al naviero, al Excmo. señor don Fulano de Tal á quien todos aprecian, á quien

todos ponderan, á quien todos reconocen y respetan como á *hombre de suposición*.

Y el Excmo. señor don Fulano de Tal tan orondo y tan satisfecho con su *plata*, con sus títulos, con su valimiento y con su reputación, hasta se hace *filántropo* y alardea de *manumisionista*..... con tal de que le aliñen y adoben los esclavos de suerte que parezcan libres y sigan siendo esclavos; lo cual si no es estafar á los bobos haciéndoles ver lo blanco negro, es pretender engañarnos á todos haciéndonos ver los negros blancos.

CORTACIERZOS.

## QUIERO SER MUNICIPAL.

Excmo. Sr. Alcalde de la Conchinchina:

Yo, el infrascrito, conocido en todas las tabernas por el *Malafacha*, habitante en una de las calles mas sucias de esta capital, viudo de siete mugeres, ex-cabo de cipayos, ex-militante en las filas del batallón que llamaron *de la Estrella*, aspirante después á la plaza de verdugo y traficante ahora en pieles de conejo:

Atentamente y con el respeto que infunde la risueña faz de V. E. espongo á su paternal consideración, esta mi solicitud por la cual espero se verán satisfechos mis deseos.

¡¡Quiero ser municipal!!... Hé aquí reducido á tres palabras, mi único afán, mi dorado sueño y el mas firme propósito que jamás nació del humano pensamiento.

¡Oh sapientísimo señor Alcalde!... ¿Quién será capaz de comprender el inmenso valor que tan hermoso título encierra y los brillantes lauros conquistados en el desempeño de tales funciones?...

Solo yo, el recurrente, conocedor profundo de las condiciones y deberes que impone dicho cargo, me considero suficiente apto para ejercerlo en apoyo del muy magnífico municipio que, con aplauso de sus administrados, rige los destinos de esta dichosa tierra.

¡Oh respetabilísimo señor! Concédame V. E. la incomparable dicha de lucir el garbo por estas *perfumadas* calles, bola en mano y sable en ristre, revolver en el cinto, casacon de color indefinido, cubierta la cabeza ¡oh elegancia! por aquel tan remonono-sombrero chino sin campanillas, y juro por los pantalones, del moderno san Ignacio de Loyola, infundir el pavor á todos cuantos se atrevan á comparar mi figura con la de un mono, ó intenten llamar *pasteleros* á los serenísimos y respetabilísimos ediles que V. E. tan solemnemente preside.

Concédamela, que yo prometo hacer lo dicho y aun mas para la mayor honra y gloria del benemérito cuerpo de municipales, del cual espero formar parte.

En primer lugar, procuraré (según costumbre); hacerme invisible en todas las ocasiones en que mas útil sea mi presencia, á fin de que los ladrones nunca puedan ser *habidos*.

En cambio, no faltaré jamás á las procesiones, ni en los paseos de gigantes, enanos, trampas, puercos de San Antonio ni en otras *solemnidades* de análoga trascendencia.

Atendida mi abnegación por el Consistorio y por las personas que lo constituyen, pongo mis conocimientos en sustrería á disposición del concejal que deseara añadir un palmo mas á sus pantalones y mi criterio en empaquetar macarrones al excelentísimo que á tal negocio se dedique.

Asimismo ofrezco transformarme en guarda-ropía ambulante, siempre y cuando se presente algun aristocrático edil que acostumbre á cambiar de sombrero dos ó mas veces al día, dentro ó fuera de su residencia.

Tomaré parte en las elecciones municipales en pro de los candidatos que V. E. patrocine; apelando, si tanto conviene, á la milagrosa resurrección de los difuntos, para cuyo caso ofrezco la cooperación de mis siete mujeres (q. e. p. d.), á fin de aumentar el número de los electores adictos.

Haré que se cumplan con todo el rigor de la ley las ordenanzas municipales y denunciaré sin compasión á los infractores, á menos que concurran circunstancias y median razones que deban ser atendidas.

Reemplazaré á la cocinera cuando V. E. ó sus compañeros carezcan de ella. Acompañaré los chiquillos de alguna excelencia á la escuela y procuraré amas de leche á los recién nacidos que las necesiten.

Permaneceré impasible ante el cadáver de un perro y lucharé á brazo partido con la gente menuda.

Sacrificaré mi amor propio aunque á cualquier imbécil le dé la gana de llamarme sanguijuela ó *punxa-sárrias*. Además Excmo. y venerado señor me propongo:

Hablar el castellano lo mas pésimamente posible.

Tutearme con ciertos carreteros; dormir despierto.

Apoyar al Ayuntamiento y defender hasta la última gota de mi sangre, al Rey, al Alcalde... y á los diez reales de mi sueldo diario!...

¡Oh excelentísimo señor alcalde de la Conchinchina! Considerados estos precedentes ¿me será dable contarme como uno de sus mas fieles servidores? ¿Reuno las condiciones necesarias? ¿Puedo ser municipal?

Tales son los propósitos del infrascrito aspirante que confía en los rectos designios de V. E.

Dios guarde á V. E. tantos años como desean sus administrados y el Quijote de la situación premie las virtudes de V. E. nombrándole gobernador de alguna Ínsula Barataria.

Por no saber escribir el solicitante, firma

JUAN TRAPOLL.

## TEATROS.

Pues señor, estamos aviados: la quiebra de la empresa del Liceo nos ha dejado turulatos, y hoy el pobre revistero, que cuando menos contaba hablarles de la *Lucrecia* y de *Profeta*, tiene que llorar, como el personaje de la Biblia, sobre las pasadas grandezas y lamentarse de que cada día vaya haciéndose mas difícil el que pueda oírse algo que valga la pena, en materia de música. No hay que dudarlo, si Dios no lo remedia, y creyendo estamos, que no va á pararse en estas nimiedades, la ópera italiana será un semimito, y solo de tarde en tarde podremos oír algo que convencional y relativamente, lo clasificaremos de bueno.

La quiebra del Liceo venia prevista desde que principió la temporada por todas las personas que siguen por gusto ó por afición la marcha de los asuntos teatrales. Desde el primer día, nadie ignoraba que la vida de la empresa estaba únicamente confiada al Dios *éxito*, y por las pruebas se ha visto que este no corría en gran armonía con aquella, pues se empeñó en no hacerle las visitas que la primera imploraba con tanta necesidad. Faltó el éxito y faltó todo, la gente andaba retraída, el ingreso era poco, el presupuesto escaseo, y llegó lo que forzosamente habia de llegar. Consumido el abono, menudearon las reclamaciones y no viéndose satisfechas vino la huelga, y desde el sábado pasado, estamos *in albis*. Pocas veces se habrá dicho en un anuncio teatral una verdad mas grande que la que se leía en el que se comunicaba al público que en aquella noche no habria funcion. *Por causas independientes de la voluntad de la empresa*, se suspende, etc. Figúrense ustedes si eran independientes de su voluntad las causas citadas y si con mas gusto no habria puesto el consabido cartelón que anuncia el despacho total de localidades.

Sucedida la catástrofe, empezaron las hablillas, y si tuviera aquí que relatarse todo lo que estos días se ha dicho sobre planes futuros, ocuparíamos el periódico entero. Lo único que puede asegurarse es que si se compone y viene una nueva empresa á substituir á la de Vallesí, arrastrará una vida mas ó menos precaria, según sea la inteligencia del que la dirija, los medios pecuniarios de que disponga y lo que la suerte le favorezca, pero nunca llegará á un fin afortunado, porque el Liceo carece de condiciones de vida para una empresa.

Si se quiere que haya en él empresas formales, es preciso que se varíen las condiciones de arriendo, es necesario que la subvención se aumente y que se uniforme, que los accionistas en vez de pagar por razón del capital, paguen por la renta, pudiéndose de este modo llegar á una exacta proporcionalidad. Hoy es tal la desigualdad que resulta del modo como se reparte la subvención, que hay propietarios que pagan el nueve por ciento de la renta de sus localidades y otros que satisfacen el diez y ocho ó veinte, dándose la coincidencia de que si la junta general de accionistas acordase pagar un uno por ciento mas de lo que hoy paga, la desigualdad seria mucho mas excesiva.

Ya comprendemos que esta idea no ha de ser admitida de buenas á primeras, ya sabemos que se pasará tiempo y que se apurarán toda clase de recursos antes no, se llegue á plantearla, pero al cabo y al fin triunfará. Cuando se anuncie una y otra vez el arriendo del teatro y no haya quien muerda el anzuelo, cuando llegue el mes de octubre y las puertas del Liceo continúen cerradas, entonces se pensará seriamente en los medios de dar vida al Liceo y para conciliarlo y para que el sacrificio sea igual para todos, el impuesto sobre la renta de las localidades prevalecerá, pues la mayoría que es la que hoy sale perjudica-





**— Digo que son galgos.  
— No que son podencos.**



da, solo consentirá en un aumento de pago, viéndolo descansar sobre bases equitativas que graven á todos por un igual. Y sino, al tiempo damos por testigo.

Sin querer hemos escrito en serio un artículo ó cosa que lo parece, en vez de hacer el cronista de las funciones de la última semana. En el próximo número procuraremos la enmienda.

### CASCOS.

Al alcalde de Vich le han obsequiado varios de sus electores (!!) con un magnífico baston de concha con puño de oro.

Y vean ustedes con que facilidad se forma en España un hombre importante.

En lo sucesivo la historia de nuestra patria registrará dos hechos notables.

La elevacion de Sixto V al sòlio pontificio despues de haber desempeñado el cargo de guardador de cerdos.

La ascension de don Jaime de Vernis á la primera alcaldía de Vich, despues de haber degollado todos los cerdos de la comarca, convirtiéndolos en salchichones.

Por fin ha sido aprobada el acta del señor Alsina y Sen-sat.

De manera que despues de tantos sinsabores ya tenemos al hombre hecho un diputado provincial con todos sus menesteres.

Tengo entendido que el ayuntamiento del Masnou está que no cabe de satisfaccion.

Ya se vé, se ha quitado de encima al señor don Juan que es capaz de quitar el humor al mas alegre.

Felicito, pues, al ayuntamiento del Masnou, y doy el pésame á la Diputacion provincial de Barcelona.

No vayan ustedes con todo á figurarse, que el señor Alsina ha adquirido el honroso cargo de diputado provincial, por medio de una completa victoria.

Nada de esto.

El pobre hombre, solo por tres votos de mayoría ha alcanzado la venera.

Y como dicen que un puñado son tres, de aquí que podremos asegurar que el señor Alsina ha conquistado el derecho de formar parte de la Diputacion, por un puñado de votos.

Me parece que no son los suficientes para dejar á un hombre satisfecho.

Yo bien continuaria haciendo consideraciones sobre la admision del acta del señor Alsina; pero acaban de asegurarme que ese señor tiene un genio de dos mil demonios y que es capaz de enfadarse con mis bromas y esto me hace prescindir de mi propósito, porque yo soy hombre de paz y francamente, no quisiera que el señor Alsina desahogara su mal humor conmigo.

Cuidado si se pondrá feo el señor Alsina cuando se enfade!

Solo de pensarlo me tiemblan las carnes.

El incansable empresario del teatro del Odeon, don Jaime Piquet, ha tenido la amabilidad de remitirnos su nuevo drama titulado *El 14 de Octubre ó la inundacion y ruinas de Murcia*, escrito por dicho señor nada menos que en veinte y siete horas.

Escribir es.

Damos las gracias al señor Piquet por la fineza.

En Vich se ha empezado un grandioso convento para las hermanitas Terciarias.

Así me gusta.

Precisamente Vich es la población que mas necesita de estos establecimientos.

Allí no se vé un cura por un remedio.

A mas de doce millones de pesetas asciende el déficit del erario municipal.

Para estudiar la manera de enjugarlo ha nombrado el Ayuntamiento á los señores Cusachs, Madorell y Falcó.

No me parece acertada la eleccion.

Debia nombrar á los señores Iglesias y Marsá, por sus especiales conocimientos aritméticos.

Ese par de individuos cuentan con una exactitud tal, que rara vez se equivocan.

Tienen las cuatro reglas al dedillo y multiplican á las mil maravillas. ¿No se acuerdan de las últimas elecciones?

La comision del Senado que ha de dar dictámen sobre la ley de abolicion de la esclavitud, (sic) ha acordado antes de emitir su parecer, abrir una informacion amplia y examinar todos los antecedentes.

¿Hay tambien húsares en el Senado?

El señor Romero Robledo sostiene que la consecuencia le obliga á no estar acorde con lo consignado en el proyecto de ley sobre abolicion de la esclavitud.

Siempre fué la consecuencia una de las dotes que más han distinguido al pollo de Antequera.

Leo en un periódico que noches atrás se pasó por el jefe de los húsares revista de inspeccion.

Pasaron de noventa los que se presentaron, esperándose que el número se aumentará el día del combate.

Sobre todo si huelen que habrá botín.

Hasta despues del regio enlace no empezará á discutirse la ley de abolicion.

La cosa no tiene prisa.

Un colega llama al señor Romero Robledo, nuevo Josué, porque ha detenido en su marcha á los soles de la mayoría.

Me parece que no ha estado el colega bastante lisongero, pues Josué no detuvo mas que á un sol y Romero ha parado á varios.

De modo que es Josué elevado al cubo.

La Publicidad da cuenta en uno de sus últimos números, de la visita que á su redaccion hizo cierto empleado de consumos acompañado de otros dos individuos con fines al parecer *non sanctos*.

Segun el colega, se trataba de obtener por intimidacion, á falta de mejores datos, que se rectificara un suelto en el que se denunciaba un abuso cometido en el ramo de consumos.

No ha llegado á nuestra noticia que el Ayuntamiento haya dado el cese al *desfacedor de entuertos*.

Y eso que si lo hiciera, no sería la primera vez que se ve obligado á privarse de los *servicios* del personaje aludido.

Si el sistema se generalizase, las redacciones deberian convertirse en un arsenal.

El general Salamanca ya ha dado señales de vida.

En la primera sesion que asistió al Congreso, dirigió varias preguntas al general Martínez Campos.

Suponemos que S. E. va á lamentarse muy pronto que hayan terminado ya las vacaciones.

Otro preguntador infatigable es el señor Vivar.

Cuando S. S. se levanta, los ministros, sobre todo, el de Marina empiezan á sudar la gota gorda.

Por supuesto que todo se reduce á aquello de

Y yo vuelta á preguntar  
y vos vuelta á responder

Los periódicos adictos al señor Cánovas van amenazando al señor Romero Robledo con la excomunion mayor, si no desiste de su criterio en la cuestion de Cuba.

Lo que falta averiguar es, si el pontífice del partido liberal conservador, es infalible.

En el pasado marzo desapareció de la escena el ministerio Cánovas porque no se hallaba acorde con los proyectos del general Martínez Campos, ni con las promesas hechas por éste.

Hoy, don Antonio, en aras de la union, es el principal sostenedor de los proyectos del héroe de Sagunto.

Podrian ustedes decirme por donde anda la consecuencia?

En el congreso vuelve de nuevo á discutirse el proyecto de ley del ferro-carril del Noroeste.

Es aquel que tanto juego dió en la legislatura anterior.

Un diputado ministerial, en una de las últimas sesiones,

censuró amargamente al señor Orovio por su empeño en continuar la amortizacion de la deuda, siendo así que no hay sobrantes en el presupuesto.

El Necker conservador, al oirlo debió decir para su chaleco: de tales amigos, guárdeme Dios.

El ayuntamiento de Madrid ha aprobado ya el presupuesto de los festejos celebraderos con motivo del regio enlace.

Entre ellos figura la de 20,000 pesetas por fuegos artificiales.

¡20,000 pesetas! Vamos, habrá volcan.

En dicho presupuesto figuran tambien las dos siguientes partidas:

Para dos corridas de toros, 70,000 pesetas.

Para dar trabajo á los obreros, 50,000 pesetas.

Aquí si que viene de molde aquello de, semejantes proyectos no necesitan comentarios.

Un periódico neo sostiene que la fé basta para hacerlo todo.

Si esto es cierto, preciso es confesar que los carlistas, no conocieron á tal señora, ni siquiera de vista.

La Política afirma que el señor Elduayen está completamente adherido al proyecto de abolicion.

A este propósito añade otro colega, adviertan que cuando el señor Elduayen se adhiere es como una lapa ó como una sanguijuela.

Segun la Epoca gracias á los trabajos de los prohombres conservadores, las montañas que se presentaban con motivo de la cuestion cubana, van convirtiéndose en llanuras.

Que bien maniobrarán en ellas los húsares antequeranos.

Hemos recibido el primer número del *Parthenon*, revista de literatura, ciencias y artes, que bajo la direccion de la conocida escritora doña Josefa Pujol de Collado (Evelio del Monte) se publica quincenalmente en esta ciudad. Si como es de esperar, los números venideros corresponden al publicado, puede asegurarse que la nueva revista va á obtener una gran circulacion.

Saludamos con gusto al nuevo colega y le devolvemos la visita.

Tambien nos ha visitado el primer número del semanario *La Tempestad*.

Deseámosle toda clase de prosperidades.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.  
MA-CR-RI-NA.

### CHARADA.

Como cuatro y dos poética,  
bella, como tres cuatro  
es el todo, una pollita  
de que estoy enamorado.  
Por ella olvido el dos tres,  
mis clientes y el despacho,  
y una remedio concluyo  
con ir á la dos cuatro,  
si mi todo á quien adoro  
fin á sus desdenes dando  
no termina sus rigores,  
mi blanca mano aceptando.

### CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. J. S. L. (Cartagena) Pagada su suscripcion hasta fin de Diciembre.

D. J. B. (Alcoy) Pagada su suscripcion hasta fin de Diciembre.

D. A. O. M. (Vall de Uxó) Pagada su suscripcion hasta fin de Diciembre.

D. L. M. (Valencia) Vistas sus explicaciones tiene V. razon y su abono queda satisfecho hasta fin de Junio de 1880.

Gacedombrino (Barcelona) No nos sirve.

D. P. V. (S. Andrés) El epigrama no es original.

D. E. P. (Barcelona) Gracias por sus prevenciones aunque ya ha de suponer que estamos curados de espantos.

D. J. G. y G. (Reus) Recibida su carta y libranza. Conformes.

D. F. U. (Linea) Gracias por todo y que se repita.

D. F. M. J. (Barcelona) Acerto usted.

D. J. L. (Bonillo) Recibidos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de Diciembre.

D. P. V. (S. Felip de Guixols) Nos enteraremos y si es posible se hará como usted desea.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.